



# Vínculos y relaciones intracomunitarias a través del uso de plantas protectoras: Formas de construir diversidad desde los sistemas agroforestales familiares

Violeta Furlan and Analía Pirondo

## Research

### Resumen

**Antecedentes:** Los sistemas agroforestales familiares reflejan las especies vegetales de importancia (SAF) para quienes los manejan. Cada especie, se mantiene en el lugar gracias a un saber situado, culturalmente adscrito, una historia y un momento particular. El objetivo de este trabajo es identificar las plantas para la protección del hogar, así como su significado y función dentro de las relaciones intracomunitarias en un entorno urbano del Bosque Atlántico y uno rural en los Humedales del Iberá, en el Nordeste Argentino.

**Materiales y métodos:** Para ello realizamos entrevistas en profundidad en 40 unidades domésticas, 20 en cada región. De acuerdo a la división local de roles de género en relación al manejo de las plantas entrevistamos mayormente a mujeres.

**Resultados:** Las especies registradas son de importancia regional y/o global. Su potencial se asocia a concepciones en las cuales la diversidad biológica es parte de un intrincado sistema de relaciones entre humanos y no humanos. Entre las plantas registradas encontramos las que funcionan como advertencia, diagnóstico, muestra de un vínculo o expresiones de rivalidades. A través de cinco especies representativas de estas relaciones (*Petiveria alliacea*, *Ruta chalepensis*, *Sansevieria* spp., *Dieffembachia seguine*, *Rosmarinus officinalis*) explicaremos otras formas de construir diversidad.

**Conclusiones:** Su presencia en huertos familiares ayuda a mantener la salud del SAF y sus componentes. El cultivo de estas plantas y el conocimiento de su significado simbólico muestran la persistencia y difusión de tradiciones guaraníicas en la región. Relaciones similares pueden ser estudiadas a nivel global para poner en valor las múltiples funciones que cumple la diversidad en los agroecosistemas.

**Palabras claves:** Guaraní, naturaleza-cultura, rural, socio-ecosistemas, urbano

## Correspondence

Violeta Furlan<sup>1\*</sup> and Analía Pirondo<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (FFyH, UNC)

<sup>2</sup>Cátedra de Antropología Física y Cultural. FACENA-UNNE; Instituto de Botánica del Nordeste CONICET-UNNE.

\*Corresponding Author: violetafurlan@gmail.com

**Ethnobotany Research & Applications**  
**19:24 (2020)**

## Extended abstract

Intra-community relationships through plants for home protection: ways to build diversity from family agroforestry systems.

**Background:** Agroforestry systems can reflect the cultural identity of a human group. Family agroforestry systems (SAF) have shown a clear preservation of the plants that are significant for their owners. This occurs in both rural and urban settings. Each of the preserved species relates to a situated knowledge, culturally ascribed and with a particular history at a given moment. In this work, we will guide you along the paths of home protection through five plant species. These species are associated with different use histories and traditions, which intertwine in an urban environment of the Atlantic Forest and a rural one in the Wetlands of Iberá. Both areas have similar pluricultural backgrounds with influence of Guaraní traditions. The objective is to identify the plants for home protection of the region under study, as well as their meaning and function within intra-community relations. Through the plants, we will show how this intra-community relation system works. In addition, how this system is codified with plants and finally their importance in the composition of the SAF.

**Methods:** To fulfill this objective, we conducted in-depth interviews in 40 domestic units. We worked in 20 SAF in the town of Iguazú and 20 in small villages of Iberá. Most of the interviewees were women, due to gender roles assigned to plant management locally. We collected voucher specimens of the ethnospices mentioned by interviewees. To summarize the data we used descriptive analysis.

**Results:** Some of the species registered are of regional importance and others known globally. Their importance associates locally as part of an intricate system of relationships, not as a good of change as considered for many other species of the SAF. Among them are plants that work as a warning, diagnosis, express bonds or rivalries among neighbors. Through five representative species of these relationships (*Petiveria alliacea* or "pipí", *Ruta chalepensis* or "ruda", *Sansevieria spp.* or "espada de San Jorge", *Dieffenbachia seguine* or "comigo niguém pode", *Rosmarinus officinalis* or "romero") we explain other ways to build diversity.

**Conclusions:** Plants for home protection have an important role in both rural and urban SAF of Atlantic Forest of Argentina. Their importance relates with affective bonds among people and a system of relations with nature. Their presence in home gardens helps to maintain the health of the SAF and their components. The local importance of these

plants and their meanings shows the persistence and diffusion of Guaraní traditions in the region and explains other ways of building diversity locally. Similar relationships can be studied globally to value the multiple functions that diversity fulfills.

**Keywords:** Guaraní, nature-culture, rural, socio-ecosystems, urban

## Antecedentes

Las relaciones establecidas por algunas comunidades con sus ecosistemas locales, junto a las respectivas biodiversidades contenidas en ellos, han generado un acervo de conocimientos ambientales y del territorio que se constituyen como parte de la identidad de los pueblos que lo poseen (Calle 1996, Martínez 2015). En consecuencia, como lo exponen autores como Toledo & Barrera-Bassols (2009), Diegues (2005), Cunningham (2001), entre otros, los paisajes naturales donde habitan comunidades humanas con el paso del tiempo son transformados en paisajes culturales. Esta transformación se da a través de las interrelaciones que se establecen entre comunidades y naturalezas (*sensu* Viveiros de Castro 2004). Los ecosistemas tropicales y subtropicales mantienen la mayor proporción de la biodiversidad global (Myers *et al.* 2000). Su estructura y composición son complejas y su productividad potencial, en condiciones favorables de suelo, muy elevada. Por este motivo los espacios de naturaleza domesticada y/o manejada, de acuerdo a los criterios propuestos por Casas *et al.* (1996) y Clement (1999), asociados a la vivienda tropical y subtropical adquieren un interés especialmente relevante. Entre los ejemplos de estos ecosistemas manejados podemos señalar a los sistemas agroforestales familiares.

Se define a un sistema agroforestal familiar (SAF) como un ambiente que se circunscribe al espacio de terreno situado alrededor de la casa, referido la mayoría de las veces como la porción de tierra próxima a la residencia, de fácil acceso, en la cual se cultivan o se mantienen múltiples especies que abastecen parte de las necesidades nutricionales de los habitantes de la unidad doméstica, así como leña, plantas medicinales y un conjunto de otros productos forestales no maderables (Kumar & Nair 2004, Toledo & Barrera-Bassols 2009). En este texto elegimos la denominación de sistema agroforestal familiar de acuerdo a la definición de Torquebiau (1992). Torquebiau entiende por SAF a la combinación espacial y/o temporal de árboles con animales y cultivos agrícolas, manejado de diversas maneras por una familia, en un territorio particular. Generalmente las familias que manejan estos sistemas hacen uso de la tierra a través de

estrategias múltiples (Toledo & Barrera-Bassols 2009). Estas interrelaciones en el Noreste de Argentina generan paisajes culturales particulares, donde los sistemas agroforestales familiares son un componente fundamental de los mismos (Furlan *et al.* 2015, Pochettino *et al.* 2002). Esta caracterización es compartida para la región bajo estudio por Pirondo & Keller (2014). A su vez el manejo de las especies vegetales se establece a partir de la combinación de diferentes criterios de selección, manejo y cultivo (Cariola 2017, Casas *et al.* 1996, Furlan *et al.* 2017).

Los SAF con manejo tradicional, asentados en conocimientos ecológicos locales, son relevantes desde el punto de vista de la conservación biocultural ya que en ellos se preservan elementos silvestres de la vegetación y fauna nativa, que interactúan con los cultivos y animales domésticos (Eyzaguirre & Linares 2004). Asimismo, su composición y estructura son continuamente transformados de acuerdo a los propósitos de las personas que los manejan (Somarriba 1992). Estos sistemas son pequeñas muestras o representaciones de la cultura local dado que muestran los gustos, tareas, costumbres y saberes de una población en particular, visualizada a partir de las especies presentes, sus usos e interpretaciones, su estructuración en el espacio y las estrategias para su reproducción (Furlan 2017, Martínez 2015, Pochettino 2015, Riat *et al.* 2018). En su mayoría son sistemas generados por agricultores familiares, basados en una diversidad de cultivos asociados en el tiempo y en el espacio. Su desarrollo se basa en un profundo entendimiento de los elementos y las interacciones de la vegetación y el entorno, así como la estrecha relación con las personas que los manejan (Moreno Calles *et al.* 2010).

En el mismo sentido Montagnini (2006) señala que estos sistemas tienen un papel muy importante en la subsistencia y la soberanía para las personas que los manejan, ya que son una fuente adecuada de alimentos y medicinas entre otros recursos. Más recientemente Peroni *et al.* (2016) destacan que los SAF están influenciados por la geografía y biodiversidad circundante así como por la historia de ocupación local.

Diferentes autores han hecho hincapié en estos sistemas como proveedores de conservación cultural y biológica, por lo cual se han investigado también la importancia cultural y significado de las especies entre diferentes grupos culturales (Calvet-Mir *et al.* 2016, Galluzzi *et al.* 2010, Toledo & Barrera-Bassols 2009). En muchos casos los sistemas agroforestales familiares albergan

especies antiguas además de variedades domésticas, especies raras y en peligro de extinción (Pochettino 2015). También especies olvidadas en ecosistemas de mayor escala que no son cultivadas por la agricultura mecanizada y por lo tanto no están disponibles comercialmente (Eyzaguirre & Linares 2004).

Entre la multiplicidad de usos de diferentes especies vegetales presentes en los SAF en este trabajo profundizaremos sobre los usos mágico-religiosos que se dan a ciertos vegetales, aludiendo de esta manera a diversas prácticas que realizan los miembros de los SAF. Prácticas que no se adscriben a ninguna religión en particular pero que combinan prácticas propias del catolicismo y también otras del tipo mágico-religiosa que pueden o no perseguir fines técnicos y utilitarios (Mariaca-Méndez 2003). En esta categoría nos enfocaremos en aquellas especies vegetales que son utilizadas en términos de protección y prevención de los SAF y sus integrantes. Dentro de este marco teórico comprender cómo las relaciones entre personas pueden reflejarse en la composición de las especies vegetales en un sistema agroforestal, nos permite abrirnos a pensar otras formas no utilitarias de complejizar la diversidad local. El presente estudio se plantea desde esta perspectiva etnobiológica, por lo tanto su interés está enfocado en comprender la interrelación de las personas con las plantas protectoras en los sistemas agroforestales familiares del noreste de Argentina. Para ello nos propusimos invitarles a recorrer los caminos de la protección del hogar a través de especies asociadas a diferentes historias de uso y tradiciones, que se ponen en juego en un entorno urbano del Bosque Atlántico y uno rural en los Humedales del Iberá. A través de ellas mostraremos como se pone en juego un sistema de relaciones intracomunitarias que se codifica con plantas y que modifica la composición de los SAF de acuerdo a préstamos y sincretismos. Es decir, el objetivo del trabajo identificar las plantas protectoras de la región bajo estudio (zonas rural y urbana) así como también su significado y función dentro de las relaciones intracomunitarias.

## Materiales y Métodos

### Área de estudio

Para este trabajo seleccionamos dos sitios de estudio: un entorno urbano del Bosque Atlántico y uno rural en los Humedales del Iberá (Figura 1). La elección de los mismos consideró las características que definen a los sitios como urbano y rural, así como también por ser lugares que presentan elementos comunes como: a) un proceso de poblamiento original similar asociado con el ingreso de la ola poblacional de pueblos agricultores provenientes de la Amazonía (Noelli Silva 2004,

Keller 2007 a), b) el uso cotidiano del idioma guaraní, c) región fitogeografía similar (dominio amazónico, provincia paranaense (Cabrera 1976).

El sitio rural se ubica en la Reserva Iberá emplazada en el centro-norte de la provincia de Corrientes, sobre la cuenca hidrológica conocida como los Esteros del Iberá, la cual debido a su extensión también es denominada Macrosistema Iberá. Desde el punto de vista ambiental dicho sitio se compone de un mosaico de paisajes donde las lluvias juegan un papel fundamental en la estructura y función del ecosistema. Como resultado de la escasa pendiente del terreno y de la lenta circulación del agua, se generan áreas temporal y permanentemente anegadas, constituyéndose en un paisaje heterogéneo que combina bosques, pastizales, lagunas, bañados y esteros (Neiff 2004). Dicho paisaje se destaca por albergar y proteger el segundo humedal subtropical más grande de Sudamérica, luego del pantanal de Brasil, ocupando 1.300.000 hectáreas. Este humedal con alta vulnerabilidad ecológica es el refugio ideal de una numerosa fauna silvestre, incluidas especies en peligro de extinción, así como también de poblaciones humanas que mantienen una profunda relación con el entorno en el que viven y poseen un gran conocimiento regional tanto de las características ecológicas de lugar como el estado de conservación, sus potencialidades productivas sostenibles y tradiciones culturales del Iberá (Pirondo 2016).

Desde el punto de vista sociocultural, esta zona se caracteriza por forjarse a partir de distintas circunstancias histórico-culturales que dan cuenta de una cultura hispano-guaraní (Cerno 2011). Sin embargo, esta particularidad para la región del Iberá se fortalece ya que es un área donde se han conservado los patrones culturales específicos para esta región, impregnados de elementos de la cultura guaraní, como lo es el idioma, las viviendas, y muchos de los conocimientos utilizados para su supervivencia, los cuales coexisten con otros elementos que son propios de la cultura popular criolla presente en la vida rural de toda la región.

Los habitantes ibereños dependen para su sustento de los recursos naturales allí presentes. Tradicionalmente, sus actividades de subsistencia estaban ligadas a la caza de animales, además se practicaba la pesca, se realizaban chacras y huertas familiares, junto a la recolección de diversos recursos vegetales presentes en todo el espectro del humedal. Actualmente, estos usos tradicionales se han visto alterados como consecuencia de las restricciones por la creación de la reserva y diversas

actividades turísticas (Pirondo 2016, Pirondo & Keller 2014).

El sitio urbano seleccionado fue la ciudad de Puerto Iguazú ubicada en el noroeste de la provincia de Misiones, la cual limita al Norte con Brasil y al Oeste con Paraguay, mientras que internamente se relaciona al sur y al este con áreas naturales protegidas –Parque Nacional Iguazú, Parque Provincial Península-. Estos límites son sumamente importantes ya que generan influencia en el funcionamiento de la ciudad, así como en las relaciones de interdependencia y complementariedad con las ciudades vecinas, que incluyen todos los aspectos de la vida. Desde el punto de vista ambiental el sitio se ubica en el sector sur oeste del Bosque Atlántico del Alto Paraná, región de mayor diversidad biológica de Argentina (Placci & Di Bitetti 2006). En este ambiente de bosque subtropical semi-decíduo se diferencian estratos con presencia de abundantes epífitas y lianas. En el estrato superior se encuentran árboles entre los 20 y los 45 metros de altura con predominancia de las familias Lauraceae y Fabaceae, seguido por un estrato intermedio con árboles y arbustos y un sotobosque denso con presencia de bambúes (Judziewicz *et al.* 1999).

El clima de la región es subtropical con veranos calientes (35-40°C) e inviernos con heladas esporádicas. Presenta un promedio anual de lluvias que va de 1700 a 2200mm (Crespo 1982). Este bioma se encuentra en continuo retroceso por la pérdida y reconversión de los bosques en sistemas agrícolas o forestales, principalmente por el avance de monocultivos forestales (Chebez & Hilgert 2003, Grau & Aide 2008, Keller 2008, Laclau 1994). Desde el punto de vista sociocultural este sitio de estudio se caracteriza por la pluriculturalidad, ya que en el mismo habitan etnias del tronco lingüístico Tupí-guaraní desde tiempos de remotos en conjunción con población criolla cuyas tradiciones se relacionan con diferentes orígenes del globo terráqueo, algunas de origen guaraní, algunas tan cercanas como las de los países vecinos o distantes como las de países de Europa o Japón. Estas influencias se dieron a través de la llegada de migrantes a partir de planes de promoción del Estado Argentino para la ocupación del territorio de frontera desde 1880 en adelante en diferentes momentos históricos. La principal actividad productiva de Puerto Iguazú es el turismo, que llega hasta la región para conocer las Cataratas del Iguazú, paisaje ganador del galardón de “7 Maravilla natural del Mundo” y reconocido por la UNESCO como valor Universal Excepcional (<https://whc.unesco.org/en/list/303/>). Es decir, el turismo tiene una impronta fuerte tanto de manera directa como indirecta en el funcionamiento de la

ciudad. El uso de suelo de la ciudad se organiza en zonas asociadas a tipos de actividades productivas, una agrícola en el periurbano y otra no-agrícola en el casco urbano. Los sistemas agroforestales familiares por excelencia en la provincia y también en Iguazú son llamados localmente chacras y se caracterizan por el uso múltiple de los bienes naturales (Furlan 2017). Entre las actividades que los caracterizan se encuentra una diversidad de cultivos organizados en microambientes, producción de frutales para consumo doméstico (Furlan *et al.* 2017) así como cultivo de plantas medicinales

(Furlan *et al.* 2016) y extracción de recursos forestales no madereros de bosques secundarios establecidos dentro de los SAF como en sus alrededores. La subsistencia de las familias del periurbano se asocia generalmente con alguna actividad productiva que genere ingresos monetarios realizada fuera de la unidad doméstica con la complementariedad de la provisión de alimentos y medicinas generados en la misma unidad doméstica a partir del cultivo de plantas e intercambio con vecinos o venta ocasional del excedente de producción de manera informal.

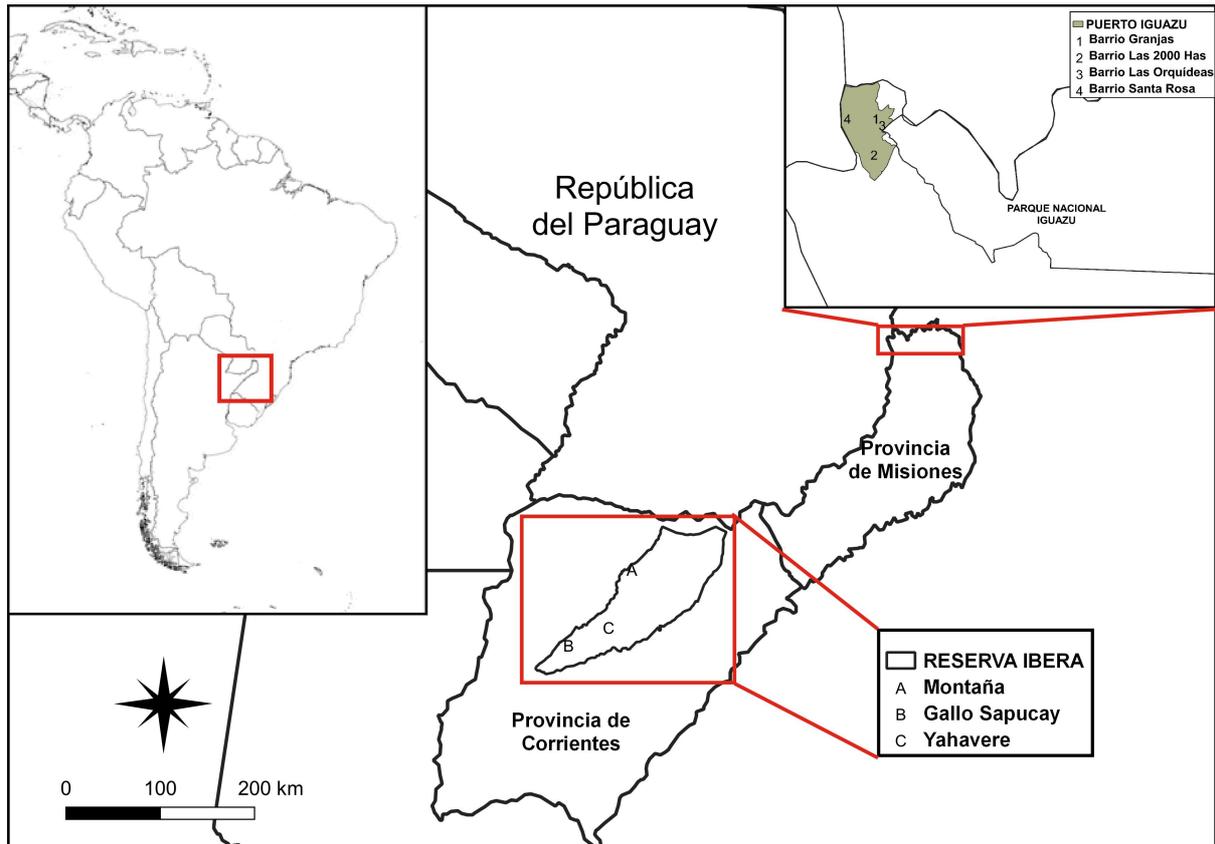


Figura 1. Mapa del área de estudio con los sitios de trabajo indicados  
Figure 1. Map showing study sites

### Métodos

Para la realización de esta investigación llevamos a cabo trabajo de campo durante los años 2014-2017, como parte de un trabajo etnográfico mayor, donde se recabaron diferentes datos de carácter etnoecológico en el área. El total de participantes fue de 40, siendo representativo de 40 SAF. Por SAF entrevistamos a una persona, quien fuera designada en la unidad doméstica como “a cargo del manejo y cuidado de las plantas”. Para ambos sitios las participantes fueron en su mayoría mujeres, por ser las principales encargadas a nivel doméstico del manejo y cuidado de las plantas. Trabajamos siguiendo un enfoque etnográfico en ambos sitios. Las personas fueron seleccionadas para ser

entrevistadas por su interés en la temática y su voluntad de participar en el proyecto de investigación. La selección fue similar en ambos sitios. Dado que el tema de estudio es un tema de importancia local y que suele mantenerse al resguardo de personas externas a las comunidades, decidimos trabajar en profundidad con aquellas personas con quienes mantenemos un vínculo de confianza mutua, suficiente como para abordar esta temática. En ambos sitios de estudio, como investigadoras, hemos trabajado y seguimos trabajando desde 2011 en adelante, por lo que con las personas entrevistadas ya contábamos con una relación previa al momento de este aporte. Este dato es importante de destacar, ya que la protección del

hogar es un tema de importancia local y que no suele ser compartido con quienes no mantienen un vínculo de confianza mutua, en este caso investigadoras y participantes.

En el caso del sitio rural de los Humedales del Iberá trabajamos con 20 participantes. Dada la estructura dispersa de la población estos 20 participantes se distribuyeron en los parajes “Yahaveré”, “Toro Pichaí” y Colonia Montaña. Estas localidades presentan un total de hogares de 12, 5 y 50 respectivamente, de acuerdo de los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC 2010). Mientras que para el sitio urbano del Bosque Atlántico las personas participantes (20) se distribuyeron cuatro barrios de la localidad de Iguazú, donde es más frecuente la presencia de sistemas agroforestales familiares. Los barrios son: Santa Rosa, Las Orquídeas, Granjas, Las 2000 hectáreas. La totalidad de hogares para la ciudad de Iguazú al momento del estudio fue de 7580 según el Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC 2010).

Este trabajo forma parte de proyectos de mayor envergadura, a partir de los cuales se profundizó sobre esta temática con las personas que se mencionan anteriormente. Para dar cuenta de la dimensión de los proyectos marco, en Iberá trabajamos con un total de 68 personas bajo el estudio del recurso vegetal en comunidades rurales del macrosistema Iberá desde una perspectiva etnobotánica, Pirondo (2016). Mientras que en Puerto Iguazú trabajamos sobre Etnoecología de huertas en un total de 369 hogares, totalizando el 10% de los hogares de la ciudad (Furlan 2017).

En cada sistema agroforestal familiar realizamos visitas guiadas por la persona encargada del cuidado de las plantas, quien nos fue indicando cada una de las plantas protectoras y sus diferentes funciones. Para ello, utilizamos la técnica de visitas guiadas o caminatas guiadas de acuerdo con Albuquerque *et al.* (2010). Además realizamos entrevistas en profundidad donde buscamos comprender el significado simbólico de las especies mencionadas y las interacciones entre personas de las comunidades a través de este tipo de plantas. La categoría de plantas “protectoras” responde a una categoría local que utilizamos para las entrevistas. Dado que este grupo de plantas es reconocido y denominado de esta manera localmente, no fue una categorización impuesta como investigadoras.

Para la identificación botánica de las especies recolectamos ejemplares de los SAF que luego de su determinación depositamos en el herbario de

CTES-IBONE, así como en herbario del Instituto de Biología Subtropical (Misiones). Las características de las especies y sus descripciones fueron realizadas en base a la Flora del Cono sur y del Catálogo de Plantas Vasculares del Instituto de Botánica Darwinion. Los nombres actualizados se registraron de acuerdo a este catálogo, en caso que la especie no estuviera presente se recurrió al Check List de The Plant List ([www.theplantlist.org](http://www.theplantlist.org)).

Los resultados obtenidos fueron contrastados entre áreas por quienes suscriben y luego fueron validados localmente. Trabajamos siguiendo los principios éticos propuestos por la Sociedad Internacional de Etnobiología (ISE 2006). Para la localidad de Iguazú contamos con consentimiento informado oral y escrito, mientras que para Iberá trabajamos con consentimiento informado oral debido a las características socioculturales locales.

## Resultados

### Resultados generales

Registramos cinco etnoespecies protectoras en la región, su consenso como plantas protectoras fue amplio, encontrándose plantas protectoras distribuidas en todas las unidades domésticas de ambos sitios (100%). Las especies registradas son *Petiveria alliacea* o pipí, *Ruta chalepensis* y *Ruta graveolens* llamadas ruda localmente, *Sansevieria* spp. o espada de San Jorge, *Dieffenbachia seguine* o comigo niguém pode, *Rosmarinus officinalis* o romero. Su cultivo en los hogares puede ser de una especie por vez o en combinaciones entre varias de ellas. En todos los casos las especies se cultivan en el área de jardín o límites del terreno, generando un espacio que muestra la diferencia entre el interior y el exterior de la casa dentro del SAF. Las plantas protectoras en general son visibles desde el exterior y suelen ubicarse cercanas a la entrada tanto en el área rural como urbana.

De las 40 unidades domésticas analizadas, la planta protectora más frecuente es la ruda y en segundo lugar la espada de San Jorge (Figura 2). En cambio cuando se hace un análisis por sitio de estudio se encuentran diferencias entre ellas (Figura 3). La planta de pipí tiene una mayor presencia en las unidades domésticas de Iguazú, con una frecuencia similar a la ruda en la misma área. La ruda en cambio para Iberá es la planta con mayor frecuencia estando presente en 17 de 20 unidades domésticas. Por otra parte, hay una especie que no fue registrada en Iberá pero sí en Iguazú, que es la planta conocida como comigo niguém pode. Las etnoespecies romero y espada de San Jorge tienen frecuencias similares en ambos sitios.

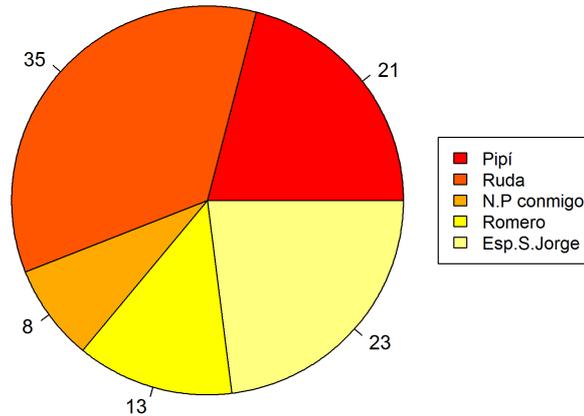


Figura 2. Plantas protectoras de la región. Los porcentajes corresponden a la frecuencia de cada etnoespecie para la totalidad de unidades domésticas registradas (n=40).

Figure 2. Plants for home protection in the study site. Percentage of each ethnospecies for total domestic units (n=40).

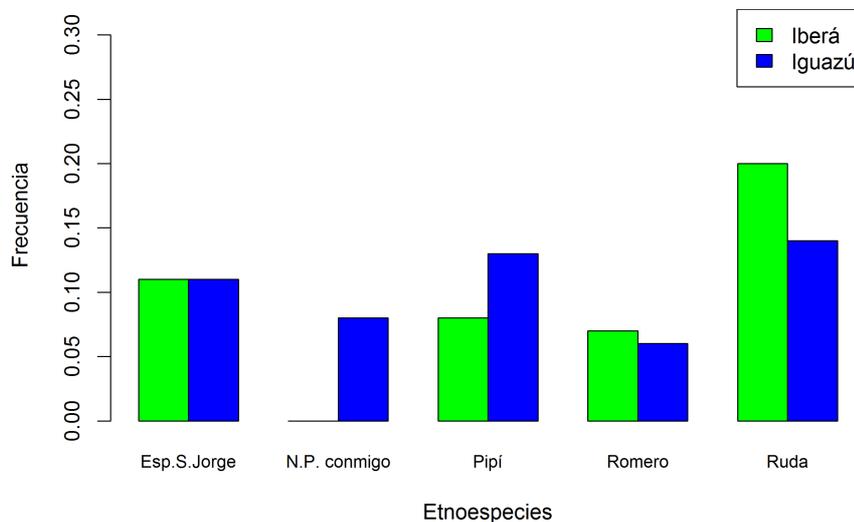


Figura 3. Etnoespecies protectoras y su frecuencia según sitio de estudio. En el eje x se muestran los nombres de las etnoespecies, en el eje y la frecuencia de cada etnoespecie respecto del total.

Figure 3. Frequency of plants for home protection by study site. The x-axis shows ethnospecies and the y-axis shows frequency of each ethnospecies.

Por otra parte pudimos observar que es frecuente utilizar las plantas protectoras combinadas. Como podemos observar en la Figura 4, en Iguazú sólo 5 personas tienen 1 planta protectora en su hogar, mientras que las otras 15 tienen al menos 2 y hasta 4 etnoespecies combinadas para esta función. En Iberá son 7 las unidades domésticas que presentan 1 planta protectora y al menos 13 personas tienen

entre 2 y hasta 4 plantas en simultáneo. Del total de combinaciones posibles, las más frecuentes son Ruda y Pipí, seguida por Ruda y Romero. En la Figura 5 se puede observar una serie de especies protectoras combinadas en un comercio. Entre ellas se encuentran *Ruta chalepensis*, *Petiveria alliacea*, *Sansevieria* spp.

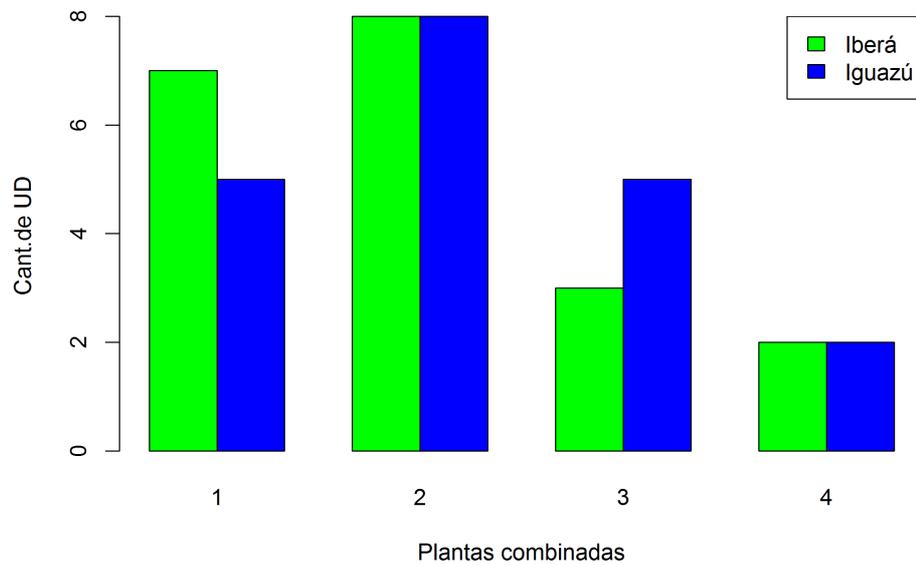


Figura 4. Cantidad de etnoespecies cultivadas en simultáneo en los sitios de estudio. En el eje x se muestran la cantidad de plantas combinadas y en el eje y la cantidad de unidades domésticas que tienen esa combinación.  
Figure 4. Amount of ethnospecies grown simultaneously the study site. The x-axis shows number of plants combined and the y-axis shows the number of dwellings with those combinations.

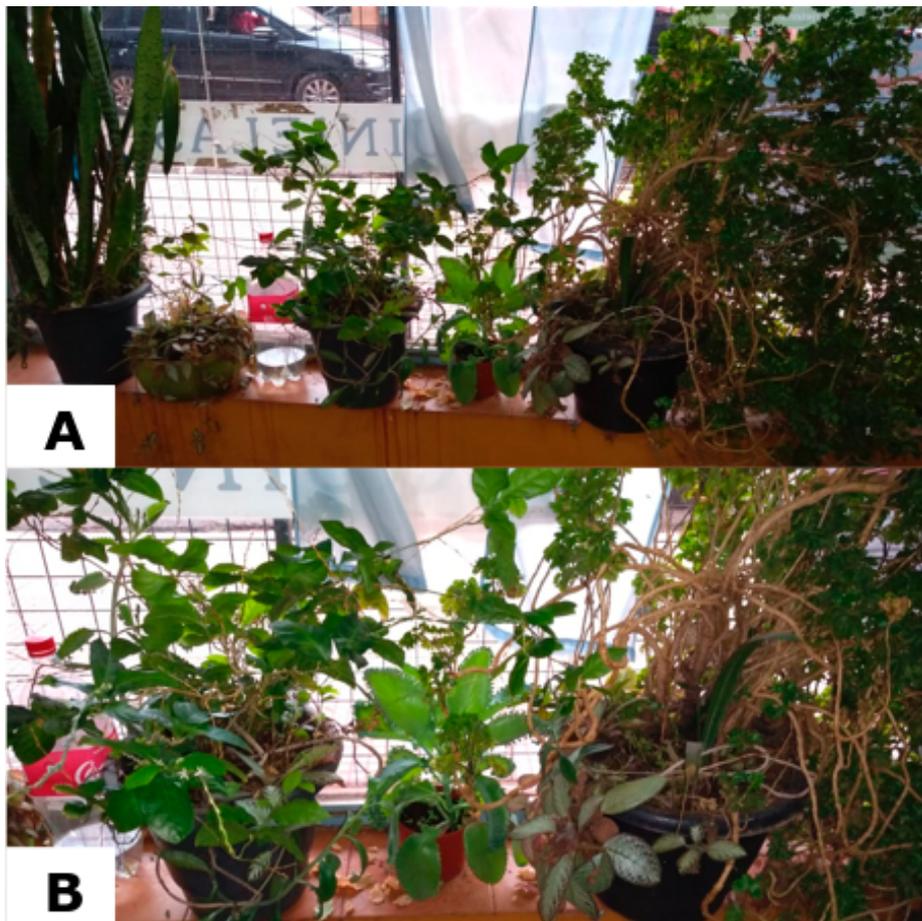


Figura 5. Imagen representativa de la combinación de etnoespecies protectoras en un comercio.  
Figure 5. Representative image of the combination of plants for home protection in a shop.

### Etnoespecies protectoras y sus significados

Entre las etnoespecies protectoras registradas destacamos cuatro que están presentes en ambas regiones y una quinta de gran importancia en la localidad de Puerto Iguazú. A continuación realizamos una breve descripción de cada una de ellas que incluye citas de las entrevistas sobre sus usos y funciones.

#### Pipí (*Petiveria alliaceae*)

La principal especie compartida entre sitios y de importancia local es *Petiveria alliaceae*. Perteneciente a la familia Phytolaccaceae, es una hierba perenne de origen nativo. Se encuentra distribuida en el noreste de Argentina y también en áreas de Brasil, Paraguay y Uruguay.

Esta especie es cultivada en la entrada de las unidades domésticas con la finalidad de ahuyentar la “envidia” o las malas intenciones de aquellos que no habitan la vivienda. Generalmente se cultiva junto con plantas de ruda (*Ruta chalepensis*, *Ruta graveolens*), con el fin de “potenciar su poder”. En cuanto a esta función las personas entrevistadas explicaron que es una planta muy apreciada porque permite evitar que “las energías negativas entren al hogar” o los “daños” y “payes” que son enviados por envidia a una casa. El funcionamiento de la planta está basado en que “repele y no deja entrar esas energías negativas”. En caso que las energías negativas entren al hogar pueden traer enfermedades y molestias emocionales a los integrantes de la unidad doméstica. A su vez la importancia de la protección del “pipí” fue mencionada como un arma de “protección para los cazadores cuando entran al monte”. Frotada sobre el cuerpo permite que los cazadores “sean invisibles por sus presas” u otros predadores y “no se sienta el olor humano” cuando entran a cazar. La planta cultivada o tolerada en la entrada a la unidad doméstica o en el camino de ingreso también funciona como indicadora de la entrada de personas malintencionadas. En Iguazú una de las entrevistadas nos explica que el pipí “da simpatía y protege la casa...da para hacer humo y espantar los bichos igual que la ruda”.

También es utilizada como medicina para tratar el dolor de cabeza y dolores en el cuerpo. Para curar estos dolores quienes conocen la planta realizan una infusión de hojas y flores, aunque las hojas son preferidas y aplican baños de la infusión a la persona enferma. Otros usos frecuentes son como repelentes y curativos para los piojos y la sarna, así como para lavar heridas. Para tratar los primeros es necesario macerar las hojas en alcohol y para la sarna es preferido su uso en forma de jabón. Para lavar heridas se utiliza en forma de infusión. La

cáscara de la raíz es aconsejada para la eliminación de parásitos, tomada en forma de infusión.

Material de referencia seleccionado: Argentina. Prov. Corrientes. Depto. Concepción. Paraje Yahaveré. 05/XII/2012. Pirondo A. 83 (CTES). Argentina. Prov. Misiones. Depto. Iguazú. Iguazú, 11/V/2015. Furlan V.142. (IBSI-Herb).

#### Ruda (*Ruta chalepensis*, *Ruta graveolens*)

Otra de las especies de importancia regional para la protección del hogar es la “ruda”, la misma puede corresponder a *Ruta chalepensis* o *Ruta graveolens*. La primera es adventicia para Argentina y la segunda es cultivada, son originarias de Eurasia y norte de África. Pertenecientes a la familia Rutaceae. Ambas son llamadas de manera genérica como ruda y pueden ser diferenciadas entre ellas como ruda hembra y ruda macho. Sin embargo no se pudo reconocer una correspondencia genérica entre especie y etnoespecie. Esta planta es cultivada en la entrada de las viviendas con la finalidad de ahuyentar las malas intenciones de la gente que no habite la vivienda. También se utiliza en la elaboración de un preparado que incluye la bebida alcohólica caña, el cual debe ingerirse el primero de agosto de cada año para así mantenerse saludable todo el año. Hay quienes consideran que “la ruda macho es más poderosa que la ruda hembra”. Hay otras personas que consideran que según la finalidad con la que queramos utilizar la planta debemos usar la ruda “hembra” o “macho” mientras que para otras personas es indistinto.

Las personas entrevistadas explican que esta planta sólo puede ser tocada o manejada por la persona que la plantó y en caso que la planta se seque es indicador de que una persona malintencionada está rondando el hogar o ha enviado un “daño”. Relacionado con el uso de sahumeros, podemos citar el procedimiento que se realiza todos los primeros de agosto de cada año en cada vivienda de Iberá con la finalidad de “limpiar la casa y matar agosto”, expresión que alude a la dureza del mes de agosto, etapa en la que se recupera la familia de los meses más fríos del año (invierno hemisferio sur). La preparación del sahumero combina la “ruda” (*Ruta chalepensis*) junto a un “pedacito” de cola de “yacaré” (*Caiman* sp.), la cual luego se enciende usando el humo para “sahumar”.

De las entrevistas realizadas podemos dar cuenta de algunas de las expresiones locales que nos indican la multifuncionalidad de la ruda y las especificidades según la especie. Por ejemplo, una persona nos explicaba que la ruda “es milenaria, es remedio para espantar el mal de espíritu” también una productora del cinturón hortícola de Iguazú nos

contaba que la planta “espanta plagas y es protectora (...) Macho y hembra es útil para tomar cuando se está con gripe” en el mismo sentido otra persona entrevistada comentaba que la planta sirve “para proteger la casa, pero yo no tengo para eso. No la utilizo mucho, más bien le doy a mis vecinos para el 1° de agosto, para tomar la caña con ruda. De vez en cuando tomo un traguito, pero (la tengo) más para dar”. La ruda, dentro de este contexto cultural es utilizada “contra la envidia”, “como remedio” y “para el bautismo y para bendecir, cuando duele la cabeza uno pone una ramita detrás de la oreja y se seca y saca el dolor”. También es elegida “para (quitar) la mala energía, si hay mala energía de alguien que viene de afuera la planta muere”. A su vez se prepara con fines medicinales “junto con caña para los parásitos y se toma durante las mañanas de todo el mes de agosto” y también para “dolor menstrual y pérdida fuerte”.

Material de referencia seleccionado: *Ruta graveolens*. Argentina. Depto. San Miguel. San Miguel. N.V. “ruda”, 22/XI/2013. Pirondo A. 172 (CTES)

*Ruta chalepensis* Argentina. Prov. Corrientes. Depto. Concepción. Paraje Yahaveré. N.V. “ruda”, 7/XII/2012. Pirondo A. 173 (CTES).

Argentina. Prov. Misiones. Depto. Iguazú. Puerto Iguazú. N.V. “ruda”, 05/V/2015. Furlan V.143. (IBSI-Herb).

### **Espada de San Jorge/cola de tigre (*Sansevieria* spp.)**

La planta es identificada botánicamente como *Sansevieria* spp., pertenece a la familia Asparagaceae. Entre las más frecuentes bajo la denominación de Espada de San Jorge o Cola de Tigre se pueden destacar a *Sansevieria trifasciata* siendo la más comúnmente utilizada, seguida por otras especies del mismo género, como por ejemplo *Sansevieria hyacinthoides*. Es originaria del continente africano. Habitualmente es cultivada en jardines tanto en Iberá como en Iguazú. Su función de protección del hogar se asocia con la forma de la hoja y el nombre de la planta. Su cultivo es indicado como protectora y ornamental, a diferencia de la ruda y el pipí la ubicación de la especie en el jardín no tiene particular importancia. La protección del hogar se cumple a través de la presencia de la planta y a diferencia de las otras dos especies mencionadas anteriormente no presenta indicadores de la entrada de “malas energías al hogar”. La función de protección de la planta se asocia con el nombre de la misma y la similitud de la hoja con la espada de San Jorge, Santo popular en la religiosidad católica. Una de las entrevistadas de Iguazú nos explicaba que “La espada de San Jorge funciona como es el Santo, con su espada logró

quebrantar el mal. La planta funciona igual y tiene la forma de la espada, por eso protege. Además es adorno y tiene flores muy perfumadas, pero hay que mantener...sino se estira por todas partes”. También suele utilizarse para castigar a los niños con el fin de corregir actitudes inadecuadas en Iberá. Para ello se le debe pegar tres veces en las nalgas con la hoja de esta planta a los niños. Su cultivo como ornamental es apreciado por su resistencia a condiciones climáticas cambiantes y por tener una hoja dura, por lo que se suele usar para bordes de canteros o para cercos de manera de evitar la entrada de animales domésticos al jardín. Sus flores son perfumadas por lo que también son apreciadas localmente. A través de las entrevistas no registramos usos medicinales como con las otras especies mencionadas anteriormente.

Material de referencia seleccionado: Argentina. Prov. Corrientes. Depto. San Miguel. San Miguel. N.V. “espada San Jorge” 22/XI/2013. Pirondo A. 189 (CTES).

Argentina. Prov. Misiones. Depto. Iguazú. Puerto Iguazú N.V. espada de San Jorge. 11/V/2015. Furlan V.144. (IBSI-Herb).

### **Conmigo ninguém pode (*Dieffenbachia seguine*)**

Esta planta se denomina *Dieffenbachia seguine*, pertenece a la familia Araceae. Es nativa del Cono sur y está presente en el Bosque Atlántico, registrada en el Estado de Paraná de Brasil. Es ampliamente cultivada a nivel global. En Iguazú se la puede encontrar cultivada, mientras que no fue registrada en los sistemas agroforestales de Iberá. El nombre de la misma proviene del portugués y hace referencia a su función. La traducción literal al castellano es nadie puede conmigo, nombre con el que también se la suele llamar en el área de estudio. Para cumplir funciones de protectora del hogar la planta suele cultivarse en jardines y galerías cercanas a la entrada a la casa o a las puertas. Suele cultivarse en macetas a diferencia de las plantas mencionadas anteriormente y para aumentar su poder de protección es usual sumar a la planta espejos y cintas rojas en su tallo. En ocasiones le adicionan estampas católicas a modo de altar. Esta planta es considerada una planta “muy fuerte y poderosa”.

Esta planta también es utilizada con fines ornamentales y es frecuente que sea utilizada para “atraer la buena fortuna” a los comercios. En Iguazú se considera que la planta es efectiva para la protección ya que puede generar efectos de urticaria y alergias a las personas que la manipulan. Cuando esto sucede la planta demuestra localmente su poder. Para explicar su efectividad una de las entrevistadas nos explica “es protectora, saca la

mala onda que uno tiene por dentro. Cuando vos tocas la planta si te sale todo como zarpullido es porque te sacó toda la mala onda”. Otra de las mujeres comentaba que a ella le gusta porque “es adorno y muy bueno contra la envidia, protege” y por último es destacada su función para protección de la forma más habitual de daño en el área (payes) “para adorno y para que no tengan lugar los payes en la casa”.

Material de referencia seleccionado: Argentina. Prov. Misiones. Depto Iguazú. Puerto Iguazú. N.V. Comigo ninguém pode 21/VII/2017 Furlan V.204 (IBSI-Herb).

### **Romero (*Rosmarinus officinalis*)**

El romero (*Rosmarinus officinalis*) es una especie de la familia Lamiaceae, originario de África, Europa y el oeste de Asia. Esta planta suele cultivarse como condimenticia, medicinal y protectora. Su función protectora se cumple por la presencia de la planta en el jardín. Al igual que la espada de San Jorge, esta planta no presenta síntomas físicos de la entrada de daños al hogar, pero su utilización refuerza la protección del mismo. En Iberá es cultivada principalmente como medicinal, utilizándose principalmente sus ramas junto al burrito (*Aloysia polystachya*) para preparar una infusión o “té”, para dar de tomar al recién nacido y curar su ombligo. Se utiliza también junto a la *Lavandula* spp. (alhucema, lavanda) para “secar” el ombligo de los recién nacido. Para ello se prepara de forma conjunta con el romero en quemadillos (infusión preparada con azúcar quemada con una brasa) que debe consumir el bebé. También se utiliza en infusiones “té” para tratar problemas digestivos en los bebés. Estos usos medicinales no fueron mencionados en Iguazú, el principal uso que tiene esta especie en la zona es para mejorar la digestión y para hacer linimentos para fricciones contra artritis y dolores de huesos.

La utilización de esta planta con fines múltiples fue resaltada en las entrevistas como se puede leer a continuación, a partir de algunos fragmentos de las mismas. “El romero es bueno para proteger y da simpatía. Para la comida y como remedio también sirve”. Otro entrevistado contaba “ya no lo tengo más, dicen que trae suerte, lo uso como condimento... (dicen que) hay que ponerlo cerca de la puerta de entrada para que sirva”. Una de las agricultoras en cambio hace hincapié en sus funciones utilitarias “yo la uso en la huerta para espantar bichos, como medicinal para gases y para la comida. También vendo plantines y sirve para artrosis y reuma. Tenés que poner así un pedacito en el mate”.

Material de referencia seleccionado: Prov. Corrientes. Depto. Concepción. Paraje Yahaveré. 05/XII/2012. N.V. romerito. Pirondo A. 83 (CTES). Argentina. Prov. Misiones. Depto Iguazú. Puerto Iguazú. 21/VII/2017. Furlan V.183 (IBSI-Herb).

### **Discusión**

Luego del procesamiento de los resultados podemos destacar que ambos sitios comparten la mayor parte de las etnoespecies protectoras y que el uso es generalizado en todos los SAF, reconociendo al menos una planta con esta función. La tradición del uso de especies para prevención de males y daños (localmente llamados payes) como las especies protectoras registradas, es de larga data en nuestro continente y está descrita en múltiples contribuciones (Amorozo & Gely 1988, Arenas & Galafassi 1994). Las especies protectoras registradas son de uso habitual en países cercanos como Paraguay (Pavetti *et al.* 1988) y Brasil. En éste último se destacan las contribuciones de Giraldo & Hanazaki (2010) en el estado de Santa Catarina, en la región de Mato Grosso los trabajos de Maciel & Guarim Neto (2006), Pasa *et al.* (2005), Pasa & Avila (2010), y con poblaciones Quilombolas los aportes realizados por Taqueda (2009). En Argentina también hay registros de uso de vegetales con fines protectores en provincias vecinas al sitio de estudio como Chaco (Arenas & Galafassi 1994, Suárez 2014), Formosa (Scarpa 2012), y Entre Ríos (Silva García 1984).

Las etnoespecies fueron cultivadas en todos los casos. Debe destacarse que estos datos coinciden con otros trabajos realizados en la provincia de Misiones (Furlan 2017, Furlan *et al.* 2016, Keller 2017, 2007 b) y Corrientes (Martínez Crovetto 1981, Pirondo *et al.* 2018, Pirondo 2016, Poenitz 2012). Asimismo se observó que en conjunto con estas cinco etnoespecies surgieron otras plantas que funcionan como acompañantes, por ejemplo la Rosa blanca (*Rosa* spp.). Sin embargo estas otras etnoespecies no son protectoras en sí mismas por lo cual no fueron incluidas en este estudio.

Por otro lado se destacó que en ambos sitios el uso de las etnoespecies protectoras se da de manera combinada. Cuando hicimos referencia al porqué de la importancia de la combinación surgieron dos perspectivas diferentes. La primera aludiendo a la combinación como una forma de potenciar el poder de las plantas para generar mejores resultados, y la segunda que cada etnoespecie tiene ciertas especificidades que la vuelven recomendable para una situación u otra. Ambas perspectivas coinciden con los criterios mencionados para el uso de plantas medicinales en otras investigaciones para la misma

región de estudio (Keller & Romero 2006, Martínez Crovetto 1981, Pirono *et al.* 2018).

Registramos que las plantas protectoras en las viviendas se ubican de forma obligada en lugares que son asignados o predeterminados por su función. Hecho que se corresponde con la premisa que define al ser humano en un espacio de uso que se organiza conforme a sus necesidades biológicas y relaciones sociales. Así el espacio se convierte en lugar cuando conseguimos conocerlo mejor, dotarlo con valor y significados mediante hábitos, prácticas y usos por un sujeto individual o colectivo. Siguiendo esta idea se reconoció la importancia de estas especies en el SAF. Se reconocieron como sitios prioritarios para la ubicación de éstas plantas a los frentes, límites circundantes o esquinas de las viviendas respondiendo a la importancia de las mismas.

Para Iberá el espacio que define a la vivienda es el sector privado de cada familia, en el cual los quehaceres domésticos son genéricamente mixtos. Pero son las mujeres quienes se encargan de manejar de forma más intensa y cotidiana las plantas protectoras, por ser quienes tienen el dominio del conocimiento en materia de salud, alimentación, al igual que el bienestar de la familia (Pirono 2016). En Iguazú se repite el mismo esquema de asignación de roles de género a las tareas y espacios. Siendo el jardín y el cuidado de plantas y del hogar una tarea asignada generalmente a las mujeres como fuera mencionado por Furlan (2017).

Se observó que la procedencia de las plantas responde a la construcción socio-simbólica de los lugares, los cuales se encuentran impregnados de distintas hibridaciones con carácter transversal. Tal y como explicó Lindón (2009) la cotidianidad construye lugares con vestiduras "singulares" bajo el entendido de que esas particulares combinaciones (no únicas) de rasgos presentes en distintos lugares, son movilizados por las personas a partir de sus experiencias y éstas, de sus valores. En este sentido se evidencia la transferencia y movilización de elementos diversos en ambos sitios de estudio. La ruda y el pipí es un ejemplo de ello, ambas poseen orígenes diferentes pero el mismo uso. La ruda, al igual que la espada de San Jorge y el romero provienen de una tradición europea que fue apropiada localmente en diferentes áreas (Taqueda 2009). En cambio, el uso del pipí se relaciona con la tradición guaraní en el área, mencionada por Domínguez (1928) y Martínez Crovetto (1981). Cadogán (1973) cita al pipí para tratar las mordeduras de "yaráras" (*Bothrops alternatus*), interpretando la asociación del cultivo en la entrada de la vivienda para "espantar o ahuyentarlas".

También fue registrado su uso en la descripción en la construcción de las viviendas Mbyá-guaraní de la actualidad por Keller (2008). En ese contexto el autor explica que las ramas de esta especie se quemaron frente a las viviendas para alejar especies molestas como mosquitos y flebotomos, así como para alejar espíritus o demonios que puedan rondar por la zona.

En otros contextos culturales de Argentina la principal propiedad asignada al pipí es como anticancerígena. La descripción de sus usos en contextos tradicionales y no tradicionales (conurbación de Buenos Aires-La Plata) fue realizado por Arenas *et al.* (2011). En otros países el pipí también registra función mágica, por ejemplo, en el sur de Brasil donde se la conoce bajo el nombre de "amansa senhor". Allí hay registros de su uso histórico por los esclavos negros como pócima para "calmar a sus señores de esclavos". Su utilización se daba por el consumo de la especie, con efectos farmacológicos hipoglucemiantes (De Arruda Camargo 2007). Posteriormente un uso similar fue registrado en África y esta autora lo relaciona con una tradición aprendida en Brasil, que cuando los esclavos fueron liberados y algunos de ellos volvieron a su continente llevaron este aprendizaje y la especie con ellos (De Arruda Camargo 2007). También se presenta su registro con la misma funcionalidad, pero diferente forma de uso entre las plantas medicinales de los Andes y la Amazonía de Perú (Bussman & Sharon 2018). Este trabajo muestra con detalle diferentes plantas con funciones mágicas de la región y que son compartidas por distintos grupos culturales del Perú.

Algo destacable en el elenco de plantas protectoras mencionadas en este trabajo, es que a diferencia del registro realizado para la ruda en España (San Miguel 2003, Vidal-González & Sánchez-Padilla 2015), las plantas aquí citadas no se encontraron secas en ninguno de los casos y tampoco se refirió a la simbología de la cruz para fundamentar su utilidad. Como fuera mencionado por Furlan (2017) es en su vitalidad que se basa el poder diagnóstico de la planta. Esta autora desarrolla las formas que tienen las etnoespecies de indicar o señalar a los humanos a quienes protegen si está sucediendo un daño en el SAF o no. En términos locales el poder de la planta se debe gracias a su presencia viva, no seca, poniendo en evidencia lo mencionado por los interlocutores quienes referencian las plantas con un cuidador o arquetipo al que se le debe pedir permiso, o realizar cuidados especiales a las plantas para poder utilizarlas. Para la zona de los esteros del Iberá encontramos publicaciones que relacionan la protección de una planta asociada a un dueño o espíritu que es con quien se establece la relación de

protección o castigo a través de la planta (Pirondo & Keller 2014). Esta característica fue registrada en diferentes aspectos de la cosmología guaraní (Cebolla Badie 2016, Keller 2011, 2017) y puede relacionarse con la importancia de las plantas protectoras y la frecuencia de las mismas en los SAF. Aunque las plantas sean de diferente origen y la costumbre de su uso provenga de diferentes culturas tanto europeas como amerindias, esta idea trasciende en toda la región guaranítica argentina. Esto también tendría implicancias sobre la importancia que se da localmente a mantener las especies medicinales cultivadas y en los SAF, dato que se correlaciona con la preferencia de uso de las especies en estado fresco (Furlan *et al.* 2016, Pirondo *et al.* 2018).

Asimismo recalcamos que estas plantas tienen un rol importante en las relaciones que se establecen entre los propios moradores de la viviendas, vecinos y parientes por ser quienes actúan como un modo de control social al comportarse como señales de alarma o advertencia ante comportamientos que alteren las reglas sociales, regulando así el ingreso de personas con intenciones que pueden provocar malestar en la vivienda o de sus habitantes, y funcionando como barreras de protección de las viviendas, ya que simbolizan espacios o zonas fronterizas. La fundamentación de su uso se relaciona con el temor a la represalia de los cuidadores de las plantas y el poder de las mismas quienes proporcionan castigos y malestar a la persona que ha intervenido negativamente con su accionar. Este hecho podría relacionarse con la noción de “balance biocultural” propuesto por Keller (2011) para comunidades guaraníes de la provincia de Misiones, en la que reconoce que el ciclo salud-enfermedad, guarda estrecha relación con el ciclo sociedad-naturaleza, proponiendo así la existencia de un balance complementario y cíclico entre naturaleza y cultura, en el cual existen diferentes “agentes” que pueden romper dicho balance.

Por su parte las plantas protectoras funcionan dando cuenta al “externo” que el hogar está protegido, y generando una barrera para la entrada de daños y payes que pudieran ser enviados, pero además funcionan como símbolo de cuidado y advertencia. Este código es visible al externo que lo conoce. A su vez demuestra que la persona que tiene plantas protectoras está “asesorada” por lo tanto también podría ocasionar la devolución del daño a quien lo envió o con la ayuda de un especialista descubrir quién es la persona que encargó el daño o lo gestionó. Por lo tanto, la presencia de muchas especies protectoras combinadas también podría estar indicándonos a “los externos” un sitio de mucha conflictividad o la necesidad de la protección

ante algún factor particular. En Iguazú por ejemplo, esto podría relacionarse con la alta movilidad de las personas en sus hogares y chacras. Particularmente en los barrios nuevos, donde las personas no tienen vínculos estables con sus vecinos.

Por otro lado registramos que la presencia de una u otra planta responde al intercambio o convido de las mismas junto a sus conocimientos asociados, entre vecinos y parientes. Esta reciprocidad que direcciona las relaciones es una característica propia de los pueblos que habitan regiones guaraníticas, la cual sustenta las interrelaciones entre personas, al igual que entre personas y las plantas, al exigir un cuidado o permiso por parte de éstas últimas a las personas que utilizan sus beneficios como medicinas, protección del hogar, entre otros. (Keller 2017, Pirondo, 2016). En este sentido registramos que las plantas pueden ser concebidas como sujetos, ya que en el discurso reciben un pronombre personal y un trato similar al de los humanos, atendiendo a sus necesidades y gustos. El trato de las plantas cultivadas como sujetos ha sido registrado también en Amazonía por Emperaire *et al.* (2010). Esta característica también fue descrita para grupos andinos, donde la teoría de la crianza mutua explica la red de sociabilidad ampliada entre personas, comunidades vegetales y otros seres (Lema, 2013).

Debe destacarse que estas formas de intercambio y convido de plantas, junto con los conocimientos asociados, resultan vitales porque fortalecen los vínculos locales, mientras que se comparten sabidurías que forman parte de la identidad del territorio. Al respecto Bartolomé (2009) define al concepto de reciprocidad como “un principio moral derivado de una necesidad social, la de mantener la cohesión de un grupo sin necesidad de una coerción política, ya que en cada individuo está internalizada la necesidad de un desempeño estipulado ante los demás”. A partir de esta línea de trabajo es que decidimos seguir ampliando en futuros aportes en la región.

## Conclusiones

Las plantas con funciones mágico-religiosas se destacan por cumplir un rol importante dentro de los SAF de la región en estudio. Su importancia radica en su presencia como cultivo y aunque cuantitativamente no harían grandes diferencias en un muestreo de especies, cualitativamente tienen un rol central en los vínculos sociales entre vecinos y en las relaciones de reciprocidad locales. De este modo las plantas con funciones protectoras responden ante la amenaza de diferentes factores que alteren el equilibrio de supervivencia del individuo y de toda la comunidad, incluyendo el

bienestar de los animales domésticos y los cultivos, remitiéndose al balance biocultural propuesto para comunidades Mbyá-guaraní de la provincia de Misiones (Keller 2011). Asimismo, y de igual forma que la que propone Silva García (1984) para los isleños del Paraná Medio de la provincia de Entre Ríos, los ibereños interpretan que la malignidad de otros individuos va dirigida hacia el quebranto de la salud. Este hecho puede ser entendido de modo similar en región bajo estudio, motivo por el cual parte del mantenimiento de la salud del SAF como de la familia que lo habita depende del mantenimiento del equilibrio que estas etnoespecies ayudan a sostener.

Las plantas protectoras entonces, tienen un rol fundamental tanto en ambientes rurales como urbanos de influencia guaraníca en la región del Noreste de Argentina. Su importancia radica en que estas participan en la creación de socio-biodiversidad y están relacionadas con vínculos de afectividad y reciprocidad entre personas que a su vez muestran formas de construcción de agroecosistemas complejas y asentadas en criterios múltiples. Tener en cuenta esta perspectiva de trabajo, apoyada en "The major importance of minor resources" como propone Howard (2003), permite abrir el abanico de relaciones existentes en los SAF. Espacios que vienen siendo tan investigados desde su perspectiva utilitaria y/o valor económico. La importancia de estas plantas también muestra la persistencia y difusión de tradiciones guaraníes en la región y explica las maneras "otras" de construir diversidad. Relaciones similares podrían estar presentes en diversos sistemas a nivel global y podrían ser estudiadas en pro de valorar las funciones múltiples que las diversidades satisfacen en los agroecosistemas.

## Declaraciones

Lista de abreviaturas: Unidad Doméstica (UD); Sistema agroforestal familiar (SAF)

**Aprobación ética y Consentimiento informado:** Como autoras declaramos que trabajamos siguiendo los principios éticos propuestos por la Sociedad Internacional de Etnobiología (ISE 2006 con adendas 2008). Para la localidad de Iguazú contamos con consentimiento informado oral y escrito, mientras que para Iberá trabajamos con consentimiento informado oral debido a las características socioculturales locales. En ambos casos lo hicimos en consonancia con el **protocolo de Nagoya. Los resultados obtenidos fueron validados localmente. No existen conflictos éticos.**

**Consenso para publicación:** No aplicable

**Disponibilidad de datos y materiales:** Los ejemplares de plantas herborizados fueron depositados en el Instituto de Botánica del Nordeste

(IBONE) y en el Instituto de Biología Subtropical, estamentos de carácter público de Argentina. Sigla IBONE-CTES, IBSI-Herb, respectivamente.

**Intereses en competencia:** No aplicable

**Financiamiento:** La investigación fue financiada a través de becas postdoctorales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas así como por el proyecto PICT1578 (Fondo para la Investigación Científica y tecnológica, FONCYT), dirigido por la Dra. María Lelia Pochettino.

Contribuciones de los autores: VF y AP contribuyeron de igual manera al desarrollo del trabajo. VF y AP idearon el trabajo y realizaron la totalidad del trabajo de campo así como la obtención de resultados, su análisis y la escritura del manuscrito.

## Agradecimientos

Agradecemos a las personas que nos acompañaron en el desarrollo de esta investigación y que decidieron compartirnos parte de sus saberes para poder realizar esta contribución. Especialmente agradecemos a las personas de Puerto Iguazú y de Iberá que entre mates y teres nos enseñaron la importancia de darse el tiempo para reparar en los detalles. También agradecemos a Jessica Manzano García y Emilio Spataro por su ayuda con las imágenes.

## Literatura citada

Albuquerque UP, Lucena RFP Alencar L. 2010. Métodos e técnicas para a coleta de dados etnobiológicos. En Métodos e Técnicas na Pesquisa Etnobiológica e Etnoecológica. Editado por UP Albuquerque & RFP Lucena. Nupeea, Recife, Brasil, pp. 39-63.

Amorozo MC, Gély A. 1988. Uso de plantas medicinais por caboclos do baixo Amazonas Barcarena, PA, Brasil. Boletim do Museu Paraense Emilio Goeldi, Serie Botânica 4(1):47-131.

Arenas PM, Cristina I, Puentes JP, Buet Costantino F, Hurrell JA, Pochettino ML. 2011. Adaptógenos: plantas medicinales tradicionales comercializadas como suplementos dietéticos en la conurbación Buenos Aires-La Plata (Argentina). Bonplandia 20(2):251-264.

Arenas P, Galafassi GP. 1994. La ruda (*Ruta chalepensis* L.-Rutaceae-): en la medicina folclórica del norte Argentino. Dominguezia 11(1):5-31.

Bartolomé M. 2009. Parientes de la selva, los guaraníes Mbya de la Argentina. CEADUC, Asunción, Paraguay.

Bussmann RW, Sharon D. 2018. Plantas medicinales de los Andes y la Amazonía. La flora

- mágica y medicinal del Norte del Perú. *Ethnobotany Research and Applications* 15:1-293.
- Cabrera AL. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. ACME, Buenos Aires, Argentina.
- Cadogán L. 1973. Ta. ngy puku. Aportes a la etnobotánica guaraní de algunas especies arbóreas del Paraguay Oriental. Centro de Estudios Antropológicos. Asunción, Paraguay.
- Calle R. 1996. Juridical and sociocultural problems on the definition of law concerning property, usage and access to genetic resources in Colombia. *Journal of Ethnopharmacology* 53:127-146.
- Calvet-Mir L, Riu-Bosoms C, González-Puente M, Ruiz-Mallén I, Reyes-García V, Molina JL. 2016. The Transmission of Home Garden Knowledge: Safeguarding Biocultural Diversity and Enhancing Social-Ecological Resilience. *Society & Natural Resources* 29(5):556-571.
- Casas A, Vazquez MC, Viveros JL, Caballero J. 1996. Plant Management among the Nahua and the Mixtec in the Balsas River Basin, Mexico: An Ethnobotanical Approach to the Study of Plant Domestication. *Human Ecology* 24(4):455-478.
- Cariola L. 2017. Los sistemas productivos familiares y las plantaciones forestales en el noroeste de Misiones. Configuración del sistema productivo y la concepción local de bienestar a escala de paisaje y de predio. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Cebolla Badie MV. 2016. Cosmología y naturaleza Mbya Guaraní. Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Cerno L. 2011. Géneros de tradición oral en comunidades rurales de Corrientes. *Etnografía, clasificación, documentación. Suplemento Antropológico* 46(1):203-300.
- Chebez JC, Hilgert NI. 2003. Brief history of conservation in the Paraná Forest. En *The Atlantic Forest of South America, Biodiversity Status, Threats, and Outlook*. Editado por Galindo-Leal C, Cámara IG, Island Press. Washington, USA, pp. 141-159.
- Clement CR. 1999. 1492 and the loss of Amazonian crop genetic resources. The relation between domestication and human population decline. *Economic Botany* 53:188-202.
- Crespo JA. 1982. Ecología de la comunidad de mamíferos del Parque Nacional Iguazú, Misiones. *Revista MACN Ecología* 3:45-162.
- Cunningham AB. 2001. *Etnobotánica aplicada. Pueblos, uso de plantas silvestres y conservación. Manuales de conservación*. Nordan-Comunidad. Montevideo, Uruguay.
- De Arruda Camargo MTL. 2007. Contribuição etnofarmacobotânica ao estudo de *Petiveria alliacea* L.–Phytolacaceae– (“amansa-senhor”) e a atividade hipoglicemiante relacionada a transtornos mentais. *Dominguezia* 23(1):21–27.
- Diegues C. 2005. El mito moderno de la naturaleza intocada. NUPAUB –Núcleo de Apoio à Pesquisa sobre Populações Humanas e Áreas Úmidas Brasileiras– USP, São Paulo, Brasil.
- Domínguez JA. 1928. *Contribuciones a la Materia Médica Argentina*. Peuser. Buenos Aires, Argentina
- Emperaire L, Velthem L, Oliveira J, Santilli J, Carneiro da Cunha M, Katz E. 2010. Dossiê de registro do sistema agrícola tradicional do Rio Negro. Brasília, Brasil ACIMRN/IPHAN/IRD/Unicamp-CNPq. <http://www.iphan.gov.br>.
- Eyzaguirre PB, Linares OF. 2004. *Home gardens and agrobiodiversity*. Smithsonian Institution Press. Washington DC, USA.
- Furlan V, Cariola L, García D, Hilgert NI. 2015. Caracterización de los sistemas agroforestales familiares y estrategias de uso del ambiente en el Bosque Atlántico Argentino. *Gaia Scientia* 9:69-81.
- Furlan V, Kujawska M, Hilgert NI, Pochettino ML. 2016. To what extent are medicinal plants shared between country home gardens and urban ones? A case study from Misiones, Argentina. *Pharmaceutical Biology* 54(9):1628-1640.
- Furlan V, Pochettino ML, Hilgert NI. 2017. Management of fruit species in urban home gardens of Argentina Atlantic Forest as an influence for landscape domestication. *Frontiers in Plant Science*, 8:1690. doi: 10.3389/fpls.2017.01690
- Furlan V. 2017. Huertos y jardines familiares: Diversidades en un contexto pluricultural urbano. El caso de Puerto Iguazú, Misiones, Argentina. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Galluzzi G, Eyzaguirre P, Negri V. 2010. Home gardens: Neglected hotspots of agrobiodiversity and cultural diversity. *Biodiversity and Conservation* 19(13):3635-3654.
- Giraldi M, Hanazaki N. 2010. Uso e conhecimento tradicional de plantas medicinais no Sertão do Ribeirão, Florianópolis, SC, Brasil. *Acta Botanica Brasilica* 24(2):395–406.
- Grau HR, Aide M. 2008. Globalization and land-use transitions in Latin America. *Ecology and Society*

- 13(2):16.  
<http://www.ecologyandsociety.org/vol13/iss2/art16/>
- Howard P. 2003. The Major Importance of "Minor" Resources: Women and Plant Biodiversity. Gatekeeper Series 112:1-22.
- Instituto de Botánica Darwinian. 2020. Catálogo de las Plantas Vasculares del Conosur. [www.darwin.edu.ar](http://www.darwin.edu.ar).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. 2010. Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas, Buenos Aires, Argentina.
- ISE 2006. International Society of Ethnobiology Code of Ethics. <http://ethnobiology.net/code-of-ethics>
- Judziewicz EJ, Clark LG, Londoño X, Stern V. 1999. American Bamboos. Smithsonian Institution Press. Washington, USA.
- Keller HA, Romero HF. 2006. Plantas medicinales utilizadas por campesinos del área de influencia de la Reserva de Biósfera Yabotí (Misiones, Argentina). *Bonplandia* 125-141.
- Keller HA. 2007 a. Etnobotánica de comunidades guaraníes de Misiones, Argentina. Valoración de la vegetación como fuente de recursos. Tesis doctoral. Universidad Nacional del Nordeste. Corrientes, Argentina.
- Keller HA. 2007 b. Notas sobre medicina y magia entre los guaraníes de Misiones, Argentina, un enfoque etnobotánico. *Suplemento Antropológico* 42(2):345-383.
- Keller HA. 2008. Las plantas usadas en la construcción y el acondicionamiento de las viviendas y templos guaraníes en Misiones, Argentina. *Bonplandia* 65-81.
- Keller HA. 2011. Nociones de Vulnerabilidad y Balance Biocultural en Relación Sociedad Guaraní y Naturaleza. *Avá* 18:25-41.
- Keller HA. 2017. La fotosíntesis de la cultura: estudios etnobiológicos en comunidades guaraníes de Misiones, Argentina. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, Asunción, Paraguay.
- Kumar BM, Nair PKR. 2004. The enigma of tropical homegardens. *Agroforestry Systems* 61:135-152.
- Laclau P. 1994. La conservación de los recursos naturales y el hombre en la Selva Paranaense. *Boletín Técnico* N° 2. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Lema V. 2013. Crianza mutua: una gramática de la sociabilidad andina. Ponencia Grupo de Trabajo 21 de la X Reunión de Antropología del Mercosur. pp. 1-20.
- Lindón A. 2009. La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Cuerpos, Emociones y Sociedad* 1:6-20.
- Maciel MRA, Neto GG. 2006. Um olhar sobre as benzedoiras de Jurueña (Mato Grosso, Brasil) e as plantas usadas para benzer e curar. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas* 1(3):61-77.
- Mariaca-Méndez R. 2003. Prácticas, decisiones y creencias agrícolas mágico-religiosas presentes en el sureste de México. *Etnobiología* 3:66-78.
- Martínez-Crovetto R. 1981. Plantas utilizadas en medicina en el NO de Corrientes (República Argentina). Fundación Miguel Lillo, Tucumán, Argentina.
- Martínez GJ. 2015. Conservación, manejo y uso de plantas aromáticas y medicinales en huertos y espacios peridomésticos de las Sierras de Córdoba. En *Plantas aromáticas y medicinales. Modelos para su domesticación, producción y usos sustentables*. Editado por MS Ojeda & UO Karlin, Editorial Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. pp. 23-46.
- Montagnini F. 2006. Homegardens of Mesoamerica: biodiversity, food security, and nutrient management. En *Tropical homegardens: a time tested example of sustainable agroforestry*. Editado por BM Kumar y PKR Nair. Springer, Dordrecht, Países Bajos, pp. 61-84.
- Moreno-Calles A, Casas A, Blancas J, Torres I, Maserá O, Caballero J, García-Barrios L, Pérez-Negrón E, Rangel-Landa S. 2010. Agroforestry systems and biodiversity conservation in arid zones: the case of the Tehuacán Valley, Central México. *Agroforestry Systems* 80(3):315-331.
- Neiff JJ. 2004. El Iberá ¿en peligro? Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Noelli Silva F. 2004. La distribución geográfica de las evidencias arqueológicas guaraní. *Revista de Indias* 64(30):17-34.
- Myers N, Mittermeier RA, Mittermeier CG, Fonseca GAB, Kent J. 2000. Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature* (403):853-858.
- Pasa MC, Ávila G. 2010. Ribeirinhos e recursos vegetais: a etnobotânica em Rondonópolis, Mato Grosso, Brasil. *Interações* 11(2):195-204.
- Pasa MC, Soares JJ, Guarim Neto G. 2005. Estudo etnobotânico na comunidade de Conceição-Açu

- (alto da bacia do rio Aricá Açu, MT, Brasil). *Acta Botanica Brasilica* 19(2):195-207.
- Pavetti C, Basualdo I, Ortiz M, & Soria N. 1988. Plantas nativas de uso en medicina popular en el Paraguay: Parte III. *Acta Amazônica* 18(1-2):39-48.
- Placci G, Di Bitetti M. 2006. Situación ambiental en la ecorregión del Bosque Atlántico del Alto Paraná (Selva Paranaense). En *La situación ambiental argentina*. Editado por A Brown, U Martínez Ortiz, M Acerbi, J Corcuera. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires, Argentina. pp. 193-210.
- Peroni N, Hanazaki N, Begossi A, Zuchiwschi E, Duarte Lacerda V, Mota Miranda T. 2016. Homegardens in a micro-regional scale: contributions to agrobiodiversity conservation in an urban-rural context. *Ethnobiology and Conservation* 6:1-17.
- Pirondo A. 2016. Estudio del recurso vegetal en comunidades rurales del Macrossistema Iberá: un enfoque etnobotánico. Tesis Doctoral. Universidad Nacional del Nordeste. Corrientes, Argentina.
- Pirondo A, Keller HA. 2014. El «ombú» (*Phytolacca dioica*: Phytolaccaceae) en la vida del hombre de Iberá (Corrientes, Argentina): Estudio de caso sobre su interrelación. *Etnobiología* 12(3):68-75.
- Pirondo A, Michlig SA, Martín SG, Keller HA. 2018. Constitution and characteristics of the Iberéño herbarium: a case study within Iberá wetlands (Corrientes, Argentina). *Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas* 17:394-413.
- Pochettino ML. 2015. Botánica económica. Las plantas interpretadas según tiempo, espacio y cultura. Editorial SAB, Buenos Aires, Argentina.
- Pochettino ML, Martínez MR, Crivos M. 2002. Landscape domestication among Two Mbyá-Gupiaraní communities in Misiones, Argentina. En *Ethnobiology and Biocultural Diversity. Proceedings of the 7th International Congress of Ethnobiology*. Editado por Stepp JR, Wyndham FS, Zarger RK. University of Georgia Press, USA. pp. 696-704
- Poenitz A, 2012. Mestizo del Litoral. Sus modos de vida en Loreto y San Miguel. Gobierno provincial de Corrientes. Corrientes, Argentina.
- Riat P, Stampella PC, Pochettino ML. 2018. Incidencia de la estrategia de uso múltiple en la autosubsistencia de dos comunidades campesinas de la Argentina. *Gaia Scientia* 12(1):128-145.
- San Miguel E. (2003). Rue (*Ruta* L., Rutaceae) in traditional Spain: frequency and distribution of its medicinal and symbolic applications. *Economic botany* 57(2):231-244.
- Scarpa G. 2012. Las plantas en la vida de los criollos del oeste formoseño. Rumbo Sur. Buenos Aires, Argentina.
- Silva García A. 1984. Conocimiento empírico, magia y religión en la medicina popular de los departamentos de Esquina y Goya (Corrientes). En *Cultura tradicional del Área del Paraná Medio*. Instituto Nacional de Antropología. Ed. Fundación Federico Guillermo Bracht. Paraná, Argentina. pp. 272-281.
- Somarriba E. 1992. Revisiting the past: an essay on agroforestry definition. *Agroforestry Systems* 19:233-240.
- Suárez ME. 2014. Etnobotánica Wichí del bosque xerófito en el Chaco Semiárido Salteño. Autores de Argentina. Buenos Aires, Argentina.
- Taqueda CS. 2009. A etnoecologia dos jardins-quintal e seu papel no sistema agrícola de populações quilombolas do Vale-do-Ribeira, São Paulo. Tesis doctoral. Instituto de Biociencias. Universidad de Sao Paulo, Brasil.
- Toledo VM, Barrera-Bassols N. 2009. La Memoria Biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Icaria editorial. Barcelona, España.
- Torquebiau E. 1992. Are tropical agroforestry home gardens sustainable? *Agriculture, Ecosystems & Environment* 41(2):189-207.
- Vidal-González P, Sánchez-Padilla R. 2015. Magical and popular veterinary uses of Rue (*Ruta* L., Rutaceae) by shepherds in Eastern Spain. *Ethnobotany Research and Applications* 14:163-170.
- Viveiros de Castro E. 2004. Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation. *Tipití* 2:3-22.